

CAPÍTULO III

Habilidades sociales y capacidades humanas emergentes en los estudiantes de la banda músico-marcial de la IEBG, Pereira, Risaralda

Juliana Raigoza Cardona¹
Carlos Andrés Hurtado Díaz²

Resumen

El presente capítulo muestra los resultados de la investigación realizada en la Institución Educativa Byron Gaviria de la ciudad de Pereira, Risaralda. El objetivo fue comprender cómo se manifiestan las habilidades sociales y capacidades humanas en los estudiantes que se encuentran vinculados a la banda músico-marcial. Se utilizó un enfoque cualitativo; el método fue la fenomenología hermenéutica, y como técnica de recolección de información se utilizó la entrevista dialógica con preguntas abiertas. Esto permitió tener un acercamiento con los jóvenes, para que con sus propias palabras expresaran qué tan significativa ha sido para cada uno la participación en el proceso de formación musical de la banda músico-marcial. La investigación permitió concluir que, a través de la práctica artística, en este caso la música, se favorece el crecimiento integral de los jóvenes y se promueve el fortalecimiento de sus habilidades sociales y capacidades humanas, así como los vínculos socioafectivos, valores y actitudes.

Palabras clave: Habilidades sociales, capacidades humanas, tiempo libre, banda músico-marcial, música, emociones.

1 Magister en Pedagogía y Desarrollo Humano. Contacto: juliana.raigoza@ucp.edu.co

2 Postdoctor en Educación, Ciencias Sociales e Interculturalidad de la Universidad Santo Tomás. Doctor en Ciencias Sociales Niñez y Juventud de la Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano-CINDE. Magister en Psicoanálisis de la Universidad Argentina John F. Kennedy. Decano de la Facultad de Ciencias Humanas, Sociales y de la Educación de la Universidad Católica de Pereira. Contacto: carlos.hurtado@ucp.edu.co

Introducción

El presente texto se organizó en cinco apartados; el primero, “Tonos, intensidades y timbres”, consta de una descripción de los antecedentes que se acercan al problema de este trabajo de investigación, los cuales orientan y garantizan la coherencia y la correspondencia entre la pregunta, el referente teórico y el diseño metodológico.

El segundo, “Ritmos, pulsos y compases”, describe el área problemática y el planteamiento de la pregunta de investigación, los objetivos y la justificación. El tercer apartado, “Acordes, inversiones y cadencias”, contiene el diseño metodológico implementado y la técnica para la obtención de la información. Además, se argumenta el tipo de investigación y su enfoque, acorde con la pregunta y el referente teórico.

En el cuarto, “Figuras y silencios”, se esclarecen de manera conceptual las categorías clave del problema que se hallan implícitas en la pregunta de investigación: habilidades sociales desde los planteamientos de Caballo (2007) y el enfoque de capacidades propuesto por Nussbaum (2012). El quinto y último apartado, “Música y subjetividades”, contiene el análisis de la información, los hallazgos y aspectos más relevantes, así como la discusión de sus resultados con aquellos encontrados en los antecedentes relacionados.

Finalmente, en “Melodías y armonías” se relacionan las conclusiones más importantes derivadas del procesamiento de la información, el cumplimiento de los objetivos, la respuesta a la pregunta de investigación y la pertinencia del marco teórico. Además, se puntualizan algunas recomendaciones en “Notas y claves”, que podrían generar futuras investigaciones en este campo problemático.

Tonos, intensidades y timbres

La presente investigación se lleva a cabo con el grupo de estudiantes que pertenecen a la banda músico-marcial de la Institución Educativa Byron Gaviria, de la ciudad de Pereira, integrada por 34 jóvenes de los grados 5° a 11°.

Los estudiantes que participan de esta investigación en las horas de la mañana asisten a una jornada escolar de 6 horas, en la cual tienen un promedio de 11 asignaturas. Los estudiantes de grado 10.° y 11.° deben asistir en las horas de la



tarde a la modalidad articulada con el Sena, al servicio social obligatorio y a los ensayos de la banda músico-marcial, que son en las horas de la noche.

Este grupo fue conformado desde el año 2017, gracias a la dotación de instrumentos musicales obtenidos mediante presupuesto participativo por la Junta de Acción Comunal de los 2500 lotes del Barrio Cuba. Y forma parte de la línea de formación artística del proyecto de aprovechamiento del tiempo libre “Cuidando la mente, el cuerpo y el espíritu”, que tiene la institución desde ese mismo año.

De acuerdo con lo anterior, se propone realizar una investigación con los jóvenes que conforman este grupo, para comprender cómo se manifiestan las habilidades sociales y capacidades humanas. Dar significado a los discursos es importante para entender lo que ocurre en los jóvenes que asisten a los ensayos de la banda músico-marcial en su tiempo libre: ¿por qué lo hacen?, ¿qué motiva su participación?, ¿qué ha ocurrido en sus vidas desde que pertenecen a este grupo?, ¿de qué manera ha incidido en sus vidas la participación en este grupo?, ¿qué habilidades han emergido con su proceso de formación musical?

Entre las investigaciones realizadas en este campo, Morales Quispe (2018) es un referente importante para esta investigación, ya que en su trabajo se caracterizan las habilidades sociales en estudiantes que participan en los talleres de música del colegio emblemático Glorioso Nacional de San Carlos de la ciudad de Puno, Perú. Los resultados indican que los integrantes de este grupo tienen puntuaciones bajas y muy bajas en las 6 habilidades evaluadas: autoexpresión en situaciones sociales, defensa de los propios derechos como consumidor, expresión de enfado o disconformidad, decir no y cortar interacciones, hacer peticiones e iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto.

Oriola Requena (2017), investigó las agrupaciones musicales juveniles y su contribución al desarrollo de competencias socioemocionales, con 20 agrupaciones musicales y con una muestra total de 660 participantes entre los 10 y los 28 años. Este estudio concluyó que las relaciones entre compañeros es el motivo que más agrada de participar en una agrupación musical. Las valoraciones sobre las relaciones interpersonales que se establecen en ambos grupos son muy positivas. Las emociones que más sienten los participantes durante ensayos y presentaciones son alegría, relajación y euforia. La opinión que tienen los adolescentes participantes sobre los beneficios socioemocionales



que aporta la participación en una agrupación musical juvenil es que, además de formarse y adquirir conocimientos de tipo musical, también desarrollan de forma significativa capacidades y habilidades de tipo socioemocional. Estos dos estudios han sido de corte experimental y netamente cuantitativo; situación que difiere de este trabajo.

Por su parte, Zapata Calvopiña (2016) investigó el aporte que generan las actividades recreativas en el aprovechamiento del tiempo libre de los estudiantes de la Unidad Educativa 14 de Julio, del Cantón Latacunga (Ecuador), mediante un enfoque mixto. Los resultados arrojaron que la mayoría de los 122 estudiantes encuestados consideran que el uso adecuado del tiempo libre los ayuda en el cumplimiento de las obligaciones académicas, pues los lleva a organizarse y planificar de mejor manera.

Jordán Giraldo, Mejía Ramos y Uribe Blandón (2018) buscaron comprender las subjetividades que se dan a través de la socialización en los integrantes del Colectivo Creativo de la Institución Educativa Gabo de Cartago (Valle del Cauca). Para esto, tuvieron en cuenta 3 categorías de análisis: Identidad colectiva, Condición juvenil y Capacidades humanas. Esto les permitió concluir que el colectivo se convirtió en una “frontera artística” entre la casa y la institución, para romper las barreras de la monotonía escolar y de la vida misma; en un espacio de participación individual y colectiva, que se convirtió en un reanimador de almas (liberación de emociones y formas de expresión), en el cual, a través de la interacción, los jóvenes se conectaron con sus pensamientos más íntimos, conocimientos y situaciones, las cuales les ayudaron a fortalecer y enriquecer su proyecto de vida, conocer a la otra persona, reconocer los talentos y aprender con los valores de los demás.

Teniendo en cuenta los anteriores planteamientos, surge la pregunta de investigación ¿cómo se manifiestan las habilidades sociales y capacidades humanas en los estudiantes que se encuentran vinculados a la banda músico-marcial de la Institución Educativa Byron Gaviria de la ciudad de Pereira, Risaralda? De la misma manera, surge otra inquietud: ¿cuáles cambios observan en sus vidas, experiencias y habilidades sociales los estudiantes luego de su vinculación a la banda músico-marcial?



Ritmos, pulsos y compases

Lo anterior direcciona la ruta para comprender cómo se manifiestan las habilidades sociales y las capacidades humanas en los estudiantes que se encuentran vinculados a la banda músico-marcial; además, para identificar cuál grupo de estas prevalece y cuáles de ellas pudieron haberse fortalecido luego de su vinculación al proceso musical.

Investigar acerca de las manifestaciones de las habilidades sociales y de las capacidades humanas de los estudiantes que pertenecen a la banda músico-marcial se convierte en un proceso de evaluación que, a su vez, puede proporcionar a la IE información útil para fortalecer los procesos de formación en las diferentes escuelas que componen el proyecto de aprovechamiento del tiempo libre. Es importante resaltar que son pocas las instituciones educativas de Pereira que cuentan con proyectos de aprovechamiento del tiempo libre de sus estudiantes. De este estudio se puede generar una reflexión en torno a las políticas de aprovechamiento del tiempo libre a nivel municipal, para que estas sean tenidas en cuenta en los planes de desarrollo de cada gobierno y se les asignen recursos para su adecuado funcionamiento, con lo que se ampliaría su cobertura en todas las IE.

Esto adquiere relevancia si se consideran los estudios realizados por la OMS (2013) que reflejan la necesidad de proporcionar a los adolescentes diferentes espacios de aprendizaje y socialización en temáticas de su interés. Al ser vulnerables, esta etapa es crucial: es allí donde suelen desarrollarse trastornos como la depresión, el trastorno afectivo bipolar, la esquizofrenia, los trastornos de ansiedad, los trastornos de conducta, los trastornos por abuso de sustancias, entre otros, como lo plantea la OMS (2013) en su plan de acción sobre salud mental 2013-2020.

En este sentido, diferentes autores (Campbell, 1998; Goleman, 1996; Shapiro, 1997) manifiestan que la educación musical es un ámbito de intervención pedagógica que debe ser abordado desde la formación general del individuo. Entre las capacidades desarrolladas a través de su estudio, además de las académicas (potencia el razonamiento inductivo/deductivo, favorece el lenguaje y estudio de lenguas extranjeras, mejora el pensamiento lógico-matemático), favorece las capacidades emocionales y sociales: mejora la atención, la respiración, la relajación, la motricidad fina, el autoconcepto, la empatía, el sentido de responsabilidad, la perseverancia, el compromiso, etc.



Lo anterior permitió plantear como objetivo general comprender la manera en que se manifiestan las habilidades sociales y las capacidades humanas en los estudiantes que se encuentran vinculados a la banda músico-marcial de la Institución Educativa Byron Gaviria de la ciudad de Pereira, Colombia.

Los objetivos específicos son 1) identificar el grupo de habilidades sociales y capacidades humanas que prevalece en los estudiantes integrantes de la banda músico-marcial de la Institución Educativa Byron Gaviria; 2) categorizar las habilidades sociales y las capacidades humanas que prevalecen en los estudiantes integrantes de la banda músico-marcial de la Institución Educativa Byron Gaviria, y 3) analizar las habilidades sociales y las capacidades humanas encontradas en los estudiantes integrantes de la banda músico-marcial de la Institución Educativa Byron Gaviria.

Acordes, inversiones y cadencias

El presente estudio se basó en el enfoque cualitativo, dado que permite un acercamiento a la realidad en un contexto que no es necesario editar. Es decir, se muestra tal y como sucede, lo que permite interpretar los fenómenos que existen y la carga simbólica que esto implica para los sujetos. Según Hernández Sampieri (2014), este “trata de comprender los fenómenos, explorándolos desde la perspectiva de los participantes en un ambiente natural y en relación con su contexto”.

El diseño que se planteó es el fenomenológico de tipo hermenéutico, el cual facilita el acercamiento con los jóvenes participantes en la investigación. En palabras de Hernández Sampieri (2014), este enfoque:

[...] explora, describe y comprende lo que los individuos tienen en común de acuerdo con sus experiencias con un determinado fenómeno; pudiendo ser estos sentimientos, emociones, razonamientos, visiones, percepciones, etc. Se trabajan directamente las unidades o declaraciones de los participantes y sus vivencias. (Sampieri 2014, p 493).

Como medio de recolección de la información se usó la entrevista dialógica, con preguntas abiertas, con el fin de propiciar que los entrevistados expresan, en sus propias palabras, la perspectiva personal sobre el tema. Rojas Soriano (2013) la define como aquella en la que el investigador y la persona entrevistada

participan de manera activa, pues esta permite una mayor comunicación entre el entrevistador y las personas entrevistadas.

Se realizaron 25 entrevistas a 12 hombres y 13 mujeres entre los 10 y 16 años integrantes de la banda músico-marcial, pertenecientes a los grados 5.º a 11.º.

Figuras y silencios

La investigación tiene como fundamentación teórica dos categorías: habilidades sociales y capacidades humanas. Al hablar de las primeras, se debe partir de la reflexión que estas deben ser consideradas dentro del contexto específico, puesto que los patrones de comunicación y comportamiento varían dentro de una misma cultura, dependiendo de diferentes factores, como edad, sexo, estrato social, educación, entre otros. Además, el grado de eficacia mostrado por una persona depende de lo que desee lograr en la situación particular en que se encuentre.

Caballo (2007, p. 17) sostiene que:

[...] la conducta socialmente habilidosa es ese conjunto de conductas emitidas por un individuo en un contexto interpersonal que expresa sentimientos, actitudes, deseos, opiniones o derechos de ese individuo de un modo adecuado a la situación, respetando esas conductas en los demás, y que generalmente resuelven los problemas inmediatos de la situación mientras minimiza la probabilidad de futuros problemas.

Para este autor, una adecuada conceptualización de la conducta socialmente habilidosa implica la especificación de tres componentes de la habilidad social: una dimensión conductual (tipo de habilidad), una dimensión personal (las variables cognitivas) y una dimensión situacional (el contexto ambiental).

A través de la recopilación de diversas fuentes, y desde la dimensión conductual, Caballo (2007, p. 19) propone 14 tipos de habilidades sociales: hacer cumplidos, aceptar cumplidos, hacer peticiones, expresar amor, agrado y afecto, iniciar y mantener conversaciones, defender los propios derechos, rechazar peticiones, expresar opiniones personales (incluyendo el desacuerdo), expresar de manera justificada molestia, desagrado o enfado, pedir el cambio de conducta del otro, disculparse o admitir ignorancia, afrontar las críticas, solicitar satisfactoriamente un trabajo y hablar en público.



En relación con la dimensión personal (las variables cognitivas), el autor las ha agrupado en 3 subcategorías, donde hace referencia a los componentes verbales, los elementos paralingüísticos o vocales (elementos no verbales) y los componentes mixtos, que están compuestos de elementos no verbales y/o paralingüísticos y/o verbales.

Los componentes no verbales se relacionan con 1) mirada /contacto ocular (cuando habla el otro, el sujeto, en silencio); 2) latencia de la respuesta; 3) sonrisas; 4) gestos; 5) expresión facial; 6) postura (cambios de postura); 7) distancia/proximidad; 8) expresión corporal; 9) automanipulaciones; 10) asentimientos con la cabeza; 11) orientación; 12) movimientos de las piernas; 13) movimientos nerviosos de las manos, y 14) apariencia personal.

El componente verbal incluye: 1) voz (volumen, tono, claridad, velocidad, timbre, inflexión); 2) tiempo de habla (duración de la respuesta, número de palabras dichas); 3) perturbaciones en el habla (pausas y silencios en la conversación, número de muletillas, vacilaciones), y 4) fluidez del habla.

El componente mixto incluye elementos verbales y no verbales, tales como 1) afecto; 2) conducta positiva espontánea; 3) escoger el momento apropiado; 4) tomar la palabra; 5) ceder la palabra; 6) conversación en general, y 7) saber escuchar.

Por último, en la dimensión situacional (contexto ambiental), se refiere a edad, sexo, estrato, raza, inteligencia, atractivo físico, clase, espacio lugar de interacción. Estas pueden conceptualizarse como fuertes o débiles, de acuerdo con la forma en que son experimentadas por el individuo. Las situaciones psicológicamente “fuertes” poseen un alto grado de estructura y definición; proporcionan señales claras que guían la conducta, ayudan al individuo a saber más claramente qué hacer y limitan las conductas antisociales. Por el contrario, las situaciones psicológicamente “débiles” tienden a ser poco estructuradas y ambiguas; por lo tanto, no proporcionan señales claras que guían la conducta.

En la categoría de las capacidades humanas, Nussbaum (2012, p. 53) plantea diez capacidades centrales que permitirían a las personas ser capaces de llevar una vida digna y próspera sobre unos mínimos exigibles. Estas son 1) la vida; 2) salud física; 3) integridad física; 4) sentidos imaginación y pensamiento; 5) emoción; 6) razón práctica; 7) afiliación; 8) otras especies; 9) capacidad para jugar, y 10) control sobre el propio entorno.



El enfoque de las capacidades desde el desarrollo humano concibe cada persona como un fin en sí mismo y no se pregunta solamente por el bienestar total o medio, sino también por las oportunidades disponibles para ser humano. Está centrado en la elección o en la libertad, pues defiende que el bien crucial que las sociedades deberían promover para sus pueblos es un conjunto de oportunidades (o libertades sustanciales) que las personas pueden luego llevar, o no llevar, a la práctica. (Nussbaum, 2012, p. 38).

Nussbaum (2012) replantea el término propuesto por Sen de “libertades sustanciales”, nombrándolas “capacidades combinadas”; las cuales describe como un conjunto de oportunidades (habitualmente interrelacionadas) para elegir actuar.

[...] “La capacidad viene de ser, por lo tanto, una especie de libertad: la libertad sustantiva de alcanzar combinaciones alternativas de funcionamientos. Dicho de otro modo, no son simples habilidades residentes en el interior de una persona, sino que incluyen también las libertades o las oportunidades creadas por la combinación entre esas facultades personales y el entorno político, social y económico”. (Nussbaum, 2012, p. 40).

Nussbaum (2012, p. 40) establece la importancia de la sociedad para promover, en primer lugar, el desarrollo de las capacidades internas a través de la educación, si entendemos que estas son “las características de una persona (los rasgos de su personalidad, sus capacidades intelectuales y emocionales, su estado de salud y de forma física, su aprendizaje interiorizado o sus habilidades de percepción y movimiento)”. Además, argumenta que las capacidades internas son solo una parte de las capacidades combinadas, al referir que “no es posible conceptualmente imaginar una sociedad que produzca capacidades combinadas” (Nussbaum, 2012, p. 42).

Las capacidades pertenecen, en primer lugar, a las personas, como seres individuales, y solo después se derivan hacia los colectivos. El enfoque defiende un principio según el cual cada persona es un fin en sí mismo. Así, se plantea que el objetivo es producir capacidades para todas y cada una de las personas, sin usar a ninguna de ellas como medio para las capacidades de otras ni para las del conjunto.



Si bien estas fueron las categorías iniciales, el estudio permitió reconocer algunas categorías emergentes como los valores y las actitudes.

Música y subjetividades

Se analiza la información desde la fenomenología hermenéutica y se interpretan las narrativas discursivas dadas a través de las entrevistas dialógicas realizadas a los estudiantes. Estas se relacionan con los referentes teóricos y los antecedentes investigativos, con el fin de dar respuesta a la pregunta de investigación y ver el cumplimiento de los objetivos. Esto permitió encontrar los datos que se detallarán a continuación.

Los jóvenes entrevistados reportan que la participación en el proceso de formación de la banda músico-marcial les ha ayudado a mejorar en las siguientes habilidades sociales, recopiladas por Caballo (2007). Desde la dimensión conductual, se hace relevante para ellos la facilidad que han ido adquiriendo con el tiempo para disculparse o admitir ignorancia, iniciar y mantener conversaciones, expresar opiniones, enfrentar las críticas y hablar en público.

En este sentido, JSG, de grado 7.º, refiere: “He mejorado en mi interacción con los compañeros, porque la verdad no hablo con todo el mundo. Pero ya con la banda veo la gente y ya no me da pena, uno habla con todo el mundo, entonces yo también como que les cojo el ritmo y entonces empiezo a hablar con la gente. Entonces a mí me parece bueno pues porque es bueno hablar con gente, conocer y conocerse con otras personas”.

LSR, de grado 9.º, expresa: “La banda ha sido muy buena; gracias a ella me quité esa pena de hablarle a la gente. Yo no soy mucho de salir en frente de mucha gente porque me congelo, me da pánico, de todo; entonces yo siempre he tenido mi pequeño círculo de amistades, pero gracias a la banda conocí muchas personas, entonces ese círculo se fue agrandando mucho más”.

SBA, grado 7.º, comenta: “Yo siempre he sido muy tímido, he mejorado un poquito en eso, sobre todo acá en la banda; hablo con todos los compañeros, aunque sigo siendo más bien callado, pero antes no le hablaba a nadie, me daba pena”.



LFZ, de grado 7.º, relata que “en las clases me daba mucho miedo participar, hacer exposiciones todavía me da un poquito de susto, pero me ha ayudado demasiado a mejorar. Las presentaciones que hemos tenido en público es lo que más me ha ayudado”.

JHG, de grado 6.º, en relación con el afrontamiento de las críticas, manifiesta: “al principio me daba mucha pena que me vieran, pero esto me ayuda a aprender que uno tiene que ser fuerte en la vida”.

En relación con la dimensión personal (las variables cognitivas) de las subcategorías³ planteadas por Caballo (2007), se encontraron en el componente no verbal diferentes manifestaciones en los estudiantes acerca de la importancia de la postura corporal en el momento de las presentaciones. Este es uno de los elementos a los cuales le dedican mayor tiempo de sus ensayos y se llama orden cerrado. De la misma forma, sostienen que es de los aprendizajes que más se les dificulta dominar, ya que deben marchar, realizar la coreografía y tocar el instrumento al mismo tiempo.

En SAR, un estudiante de grado 7.º, se encontró mejoramiento en elementos paralingüísticos o vocales (elementos verbales) que hacen referencia al ítem 1) voz (volumen, tono, claridad, velocidad, timbre, inflexión). Este estudiante manifiesta: “Otra cosa que siento que me ha ayudado a mejorar es el tono de la voz, porque yo siempre he hablado muy duro y acá en la banda me ha tocado controlarlo porque uno para poder concentrarse en la partitura, en la marcha y en el toque del instrumento necesita concentrarse, y por eso tengo que estar más callado o hablar bajito”.

En este sentido, Caballo (2007) señala que las señales no verbales tienen que ser congruentes con el contenido verbal, para que un mensaje sea transmitido de forma precisa; es decir, la manera en que se transmite un mensaje es más importante que las palabras que se usan. Asimismo, el autor considera que las conductas no verbales de un individuo pueden provocar conductas no verbales recíprocas.

Las interacciones sociales se valen en su mayoría de la conversación entre una o varias personas, la cual puede consistir en una mezcla de transmisión de

3 Componentes verbales, elementos paralingüísticos o vocales (elementos no verbales) y componentes mixtos, que están compuestos de elementos no verbales y/o paralingüísticos y/o verbales.

información y solución de problemas, que permiten el mantenimiento de las relaciones sociales y el disfrute de la interacción con los otros. La conversación implica una interacción compleja de señales verbales y no verbales. LSR, de grado 9.º, señala: “la banda ha sido muy buena para mí, gracias a ella me quitó la pena a hablar en público”.

En relación con la dimensión situacional (contexto ambiental)⁴, se observó que los integrantes de la banda músico-marcial no establecen diferencias o prejuicios por situaciones como edades, géneros, grados, estrato, etc., entre sus miembros. Todos están allí por un objetivo común por el que trabajan y se esfuerzan diariamente, por lo cual se relacionan con sus compañeros como iguales. En este sentido, JHG, de grado 6.º, manifiesta: “Primero yo estudiaba en un colegio privado, y mi mamá, como trabaja aquí, me contaba de la banda, y yo le empecé a decir que yo quería formar parte de la banda, que me cambiara de colegio, y hasta que ya por fin me hizo caso y me sacó del colegio, y empecé aquí”.

De las habilidades sociales planteadas a nivel teórico, el estudio evidenció en la dimensión conductual 5 de las 14 descritas; en la dimensión cognitiva, en el componente verbal, 1 de 14, en el componente no verbal, 2 de 4, en el componente mixto, 4 de 7, y en el nivel de la dimensión situacional, lo descrito anteriormente.

En la categoría de capacidades humanas, se pudieron identificar en las entrevistas las capacidades de sentidos, imaginación y pensamiento, emociones, afiliación y juego. Nussbaum (2012, p. 53) define sentidos, imaginación y pensamiento como:

Poder utilizar los sentidos, la imaginación, el pensamiento y el razonamiento, y hacerlo de un modo *verdaderamente humano* [...] Poder usar la imaginación y el pensamiento para la experimentación y la producción de obras y actos religiosos, literarios, musicales o de índole parecida, según la propia elección [...] Poder disfrutar de experiencias placenteras y evitar el dolor no beneficioso.

⁴ Edad, sexo, estrato, raza, inteligencia, atractivo físico, clase, espacio, lugar de interacción.

En relación con esta categoría, SBA, de grado 7.º, expresa: “Para mí significa mucho estar en la banda, tengo el sueño de ser músico profesional, me gustaría cuando termine el colegio seguir estudiando música”.

Por su parte, LFZ, de grado 7.º, sostiene: “Este año me pasé para el trombón; quería saber que todo el mundo dice que es muy duro y yo quería experimentar si era cierto, quería experimentar otro instrumento, no solamente quedarme en lira que ya llevaba dos años y me ha ido muy bien, al principio sí un poquito difícil”.

Cuando Nussbaum (2012, p. 54) habla sobre las emociones, plantea que se trata de “poder sentir apego por cosas y personas externas a nosotras y nosotros mismos; poder amar a quienes nos aman y se preocupan por nosotros”. JGC, de grado 9.º, dice: “Para mí estar acá significa tanto, me siento como halagada, orgullosa de estar representando el colegio, de ir a otras partes, otras ciudades y representar a una familia entera, un colegio entero”.

JEP, de grado 9.º, afirma: “Yo cuando vengo a la banda me siento muy feliz porque salgo de mi casa y cambio de espacio, me siento libre y me siento de verdad como yo mismo, me siento una mejor persona”.

Por otra parte, en cuanto a la capacidad de afiliación, Nussbaum (2012, p. 54) sostiene que tiene que ver con “poder vivir con y para los demás, reconocer y mostrar interés por otros seres humanos, participar en formas diversas de interacción social; ser capaces de imaginar la situación de otro u otra”.

En este sentido, JEG, de grado 9.º, manifiesta: “La verdad, la interacción con todos los compañeros de la banda en buena, es como alegre, es muy motivada [...] nos la pasamos bien, ensayamos, nos reímos y entre todos aprendemos y entre todos nos ayudamos”.

JHG, de grado 6.º, dice: “Es un grupo muy agradable. Charlamos mucho, salimos en los descansos... cuando yo me metí pues yo no conocía a nadie, pero me hicieron un muy buen recibimiento, me sentí muy cómodo y unos compañeros me enseñaron algunas cositas aparte; cuando me enseñaron pues ya pude mejorar mucho”.

JAB, de grado 8.º, expresa: “El proceso de formación es muy bueno y entre todos nos ayudamos. Los dos profesores explican muy bien; pero el proceso



más importante lo hace uno con los compañeros, porque ellos le ayudan a uno mucho y con paciencia, con dedicación, con amor, le ponen mucho amor como al enseñarle y explicarle a uno, con mucho agrado. Eso para mí ha sido muy valioso de este proceso; así cambien el instrumento ellos y no les toque el ensayo el mismo día que uno, ellos vienen a explicarle a uno con mucho cariño”.

Las emociones que despierta la música son las relacionadas con las posibilidades generales de la vida humana (reveses de la fortuna, amores felices) hacia las que la música nos hace señas. Se tendrán diversas emociones relacionadas con sus propias vidas y las posibilidades que estas comportan (Nussbaum, 2017, p. 311).

La última capacidad humana que se manifestó en las entrevistas fue el juego “Poder reír, jugar y disfrutar de actividades recreativas” (Nussbaum, 2012, p. 54). Esta capacidad se relaciona con los planteamientos de Mendía y Pitarque (2002, p. 6), donde se entiende por ocio:

[...] aquel tiempo que el individuo reserva para actividades que él escoge libremente. Es decir, el conjunto de ocupaciones a las que el individuo puede dedicarse voluntariamente sea para descansar o para divertirse o para desarrollar su información o su formación desinteresada, su voluntaria participación social o su libre capacidad creadora, cuando se ha liberado de sus obligaciones profesionales, familiares y sociales.

LFZ, de grado 7.º, mantiene: “Disfruto mucho este tiempo que paso en la banda, un momento para aprender mucho algo que me gusta demasiado y reír con mis compañeros”.

SVG, de grado 5.º, señala: “El proyecto de tiempo libre es muy bueno, porque ya los niños que vienen a estas actividades dejan tanto tiempo de pegarse a los celulares y no se mantienen tanto en la calle”.

En este sentido podemos relacionar estos hallazgos con los encontrados por Oriola Requena (2017), donde los adolescentes consideraron que la participación en la agrupación musical, además de aportar a la formación y adquisición de conocimientos de tipo musical, también aportó al desarrollo significativo de capacidades y habilidades de tipo socioemocional.



Al emplear el tiempo libre, las personas se liberan de actividades obligatorias o de la satisfacción de necesidades básicas como comer o dormir. Aprovechar el tiempo libre posibilita una mayor dedicación a los gustos y aspiraciones, una participación social, mantener relaciones humanas, reducir niveles de estrés, tranquilizarse, aprender cosas nuevas, etc.

Las capacidades pertenecen, en primer y prioritario lugar, a las personas individuales, y solo luego, en sentido derivado, a los colectivos (Nussbaum, 2012, p. 55). El objetivo de estas es producir capacidades para todas las personas, sin usarlas como medio para las capacidades de otros, ni para las del colectivo. La propuesta va encaminada a que el Estado debe garantizar y proteger todas las capacidades para todas personas.

Se identificaron otras categorías emergentes en los relatos de los jóvenes, que no se consideraron al realizar el planteamiento del problema de investigación, las cuales se integraron en dos categorías: una de ellas denominada valores, y la otra, actitud. Dentro de estas, los estudiantes resaltan como valores fundamentales en el proceso de formación en la banda músico-marcial el trabajo en equipo, la responsabilidad, el respeto, la paciencia y la puntualidad; aspectos que consideran han ido mejorando en ellos con la participación en este grupo.

Uno de los estudiantes de grado 6.º, JHG, manifiesta: “He aprendido a ser más puntual, porque aquí a los ensayos uno tiene que llegar puntual; entonces antes me demoraba mucho en la casa alistándome y eso hacía que llegáramos tarde”.

El valor que más resaltan los estudiantes es el trabajo en equipo. De allí se identificó que el proceso de formación al interior de la banda está relacionado con el Proyecto Educativo Institucional, al promover como estrategia el aprendizaje colaborativo, enfoque didáctico que aboga por la adquisición de conocimiento a través de dinámicas de trabajo en grupo y de interacción social (trabajo colaborativo). En palabras de Barkley, Croos y Major (2007), “Trabajar en pequeños grupos para lograr objetivos de aprendizaje comunes es aprender mediante el trabajo en grupo”.

Uno de los estudiantes de grado 9.º, PAI, expresa: “En la banda nos ayudamos unos a otros, los que saben más lo guían a uno, con mucho cariño le enseñan, no son egoístas para decirle a uno cómo hacer las cosas”.



Otros integrantes que pertenecen a grado 9.º, LSR y JEP, comentan, respectivamente: “En la banda pues yo trato de enseñarles a mis compañeras y a la vez también aprendo mucho de ellas [...] pero ellas de cierta forma me enseñan muchas cosas: a tener confianza en mí, a tener paciencia”; “En el grupo hay mucha paciencia para enseñar y para uno aprender de los otros, los mismos compañeros le ayudan y le enseñan a uno”.

En este sentido, Muñoz (2007) retoma el concepto de Bajtín de conciencia intersubjetiva: “Yo no llego a hacerme consciente de mí mismo, no llego a ser yo mismo sino al revelarme a los otros y mediante la ayuda de los otros.”

En términos generales, los estudiantes valoran de forma positiva el apoyo que tienen en el proceso de formación de parte del equipo de trabajo de la IE. De la misma manera, consideran que desde la llegada del profesor WZZ el grupo se ha unido y fortalecido, en lo que ellos denominan “somos como una familia”.

De esta manera, se puede identificar una categoría emergente adicional que sería “identidad colectiva”. Muñoz (2007), siguiendo la perspectiva de Castells, considera que “la búsqueda de identidad colectiva o individual es la fuente fundamental de significado en un mundo signado por flujos globales de riqueza, poder e imágenes”.

IOB afirma: “El apoyo que hay al interior del grupo es muy buen. Cuando alguien tiene un problema o una dificultad siempre estamos ahí para ayudarles, para apoyarles; tanto a nivel de conocimiento como en algún problema que pueda tener algo”.

NGC, de grado 11.º, considera que “La banda desde el principio que yo estuve hasta ahora que ya voy a salir en 11 se ha convertido en una familia; hemos llegado a un punto en el que confiamos, nos apoyamos, se le ayuda al que necesite tanto a nivel musical como en la vida personal; si alguno de nosotros tiene alguna dificultad estamos todos como grupo, como una familia para apoyarnos; para hacerle sentir que cuenta con nosotros.”

Dentro de la categoría de actitudes, los estudiantes manifiestan que han observado que han mejorado en su autocontrol emocional, atención y concentración, e impulsividad. Aquí se pueden encontrar afirmaciones como la de PAI: “yo he tenido cambios con la banda porque yo antes era muy impulsiva, muy grosera,



y acá he corregido eso porque el profesor le enseña a uno a que le hable con respeto, porque si yo no me comporto, entonces me toca salirme, y eso ha servido para que me haga mejorar”.

En términos generales, se evidencian claramente las manifestaciones de las habilidades sociales y de las capacidades humanas planteadas por los autores mencionados.

Melodías y armonías

La investigación inició con la pregunta ¿cómo se manifiestan las habilidades sociales y las capacidades humanas en los estudiantes que se encuentran vinculados a la banda músico-marcial de la Institución Educativa Byron Gaviria?

Este estudio permitió evidenciar cómo, a través de la práctica artística, en este caso la música, se favorece el crecimiento integral de los jóvenes y se promueve el fortalecimiento de sus habilidades sociales y capacidades humanas, así como los vínculos socioafectivos, valores y actitudes.

En este sentido, se hace manifiesto por parte de los estudiantes la importancia de dedicar sus horas de tiempo libre en actividades de interés para ellos, que les permitan desligarse de los equipos electrónicos y redes sociales, y aprovechar su tiempo aprendiendo diferentes habilidades que les sirvan para su vida y su fortalecimiento interior. Los estudiantes valoran de forma positiva que el colegio cuente con el proyecto de aprovechamiento de tiempo libre “Cuidando la mente, el cuerpo y el espíritu”, puesto que cuenta con múltiples actividades y con temáticas muy variadas, de interés para la población estudiantil de todas las edades.

A pesar de haber encontrado habilidades sociales presentes en la vida de los estudiantes a partir de su participación en el proceso de la banda músico-marcial, es importante tener en cuenta que solamente emergieron 5 de las 14 habilidades cognitivas planteadas en el referente teórico.

De otro modo, un aspecto relevante que estuvo presente en las voces de los estudiantes está relacionado con el desempeño académico y disciplinario. A este respecto, algunos estudiantes manifestaron que, gracias a la exigencia que existe al interior de la banda y desde las directivas de la IE, para que los integrantes del grupo tengan un perfil de buenos rendimientos para poder conservar su cupo, se han esforzado más para conservarlo, mediante la obtención de buenas calificaciones.



Si bien este aspecto no es lo central de esta investigación, cabe resaltar que las habilidades sociales, las capacidades humanas, los valores y las actitudes trabajadas de manera consciente y organizada permean positivamente el mejoramiento académico.

Notas y claves

Teniendo en cuenta el tiempo transcurrido desde la conformación de la banda músico-marcial (agosto de 2017), la investigación realizada y los elementos encontrados a partir de esta, se recomienda:

Capacitar a los jóvenes integrantes de la banda músico-marcial en conciencia corporal, para que les ayude a estar más atentos a sus expresiones no verbales en todo momento y a sentir más su cuerpo. Mediante técnicas de meditación y de consciencia plena, podrían mejorar la postura durante la marcha y las presentaciones.

Realizar una medición a profundidad de todos los componentes de las habilidades sociales de los integrantes de la banda, con el fin de proporcionar estrategias de mejoramiento específicas para cada una de ellas, que se traduzcan en mejor desempeño tanto en el interior de la banda y sus presentaciones, como en la vida académica y personal de los integrantes.

Incentivar la formulación de proyectos de aprovechamiento del tiempo libre en las instituciones educativas oficiales de Pereira, mediante la gestión con las administraciones locales, pues estos se encuentran respaldados en las leyes vigentes tanto en el ámbito nacional como municipal.

Referencias

- Barkley, E. F., Croos, P. y Major C. H. (2007). *Técnicas de aprendizaje colaborativo*. Morata.
- Caballo, V. (2007). *Manual de evaluación y entrenamiento de habilidades sociales*. Editorial Siglo XXI.
- Campbell, D. (1998). *El efecto Mozart*. Ediciones Urano.
- Goleman, D. (1996). *La inteligencia emocional*. Editorial Kairós.
- Hernández Sampieri, R. (2014) *Metodología de la Investigación. Parte 2: El proceso de Investigación Cualitativa*. McGraw-Hill.



Jordán Giraldo, A. M., Mejía Ramos, J. J. y Uribe Blandón, E. (2018). Colectivo creativo en la I.E. Gabo, una experiencia de identidad colectiva y subjetividades que emergen a través del arte [manuscrito no publicado].

Mendía, R y Pitaque, J (2002) Educar en el tiempo libre I. Ediciones “Instituto Pontificio San Pío X”.

Morales Quispe, E. F. (2018) *Las habilidades sociales en estudiantes que participan en los talleres de música del colegio emblemático Glorioso Nacional de San Carlos de la ciudad de Puno 2018* [tesis de maestría, Universidad Nacional del Altiplano]. Repositorio Institucional: <http://repositorio.unap.edu.pe/handle/UNAP/9528>.

Muñoz, G. (2007). ¿Identidades o subjetividades en construcción? *Revista de Ciencias Humanas UTP*, 37. P 69-89.

Nussbaum, M. (2012). *Crear Capacidades*. Paidós Ibérica.

Nussbaum, M. (2017). Paisajes del Pensamiento. La inteligencia de las emociones. Ediciones Paidós

Oriola Requena, S. (2017). Las agrupaciones musicales juveniles y su contribución al desarrollo de competencias socioemocionales. El fenómeno de las bandas en la comunidad valenciana y los coros en Cataluña [tesis de doctorado, Universitat de Lleida]. TDX: <https://www.tesisenred.net/handle/10803/405944>

Organización Mundial de la Salud. (2013). Plan de acción sobre salud mental 2013-2020. Consultado el 20 de Octubre de 2018. https://www.who.int/mental_health/publications/action_plan/es/.

Rojas Soriano, R. (2013). *Guía para realizar investigaciones sociales*. Plaza y Valdés Editores.

Shapiro, L. (1997). *La inteligencia emocional de los niños*. Zeta.

Zapata Calvopiña, A. B. (2016). Actividades recreativas en el aprovechamiento del tiempo libre de los estudiantes de la Unidad Educativa 14 de Julio del Cantón Latacunga [tesis de grado, Universidad Técnica de Ambato]. <http://repositorio.uta.edu.ec/bitstream/123456789/22407/1/TESIS%20PARA%20IMPRIMIR.pdf>